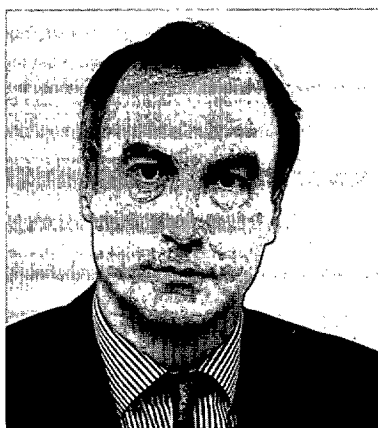




ENTREVISTA



Juan de Dios Izquierdo: “En Castilla-La Mancha, el poder sigue pasando por Fuensalida”

Alfonso G. Calero

Eurodiputado, experto en sociología electoral, y presidente del PSOE en Albacete, Juan de Dios Izquierdo es uno de los puntales del socialismo en Castilla-La Mancha, y ha estado siempre detrás y junto al presidente de la Junta, su paisano José Bono. Profesor de Sociología en la UNED, es autor de dos volúmenes sobre “Las elecciones de la transición en CLM 1976-1987” y ha colaborado además en el “Atlas electoral de CLM”. Desde su privilegiada atalaya en el Parlamento Europeo -donde es miembro de las Comisiones de I+D y de Política Regional- sigue muy de cerca los avatares políticos de CLM. En esta entrevista reflexiona en voz alta sobre lo que ha cambiado en nuestra Región tras las dos últimas convocatorias electorales, y muestra su confianza en que Castilla-La Mancha sepa aprovechar los retos y oportunidades que nos proporciona la pertenencia de España a la Unión Europea.

P.- ¿Qué ha cambiado en España -en su opinión- en las últimas elecciones generales con respecto a las anteriores, de 1993?

R.- Las elecciones generales del 3 de marzo de este año han supuesto casi una inflexión respecto a los resultados de las últimas elecciones europeas (de 1994) y con respecto a

las autonómicas de 1995. Porque las distancias del PP han quedado reducidas, frente a una distancia de 10 puntos a favor del PP entonces, ahora el PSOE ha quedado a sólo 1,2 puntos por debajo del PP. Lo que ocurre es que los resultados hay que verlos también a la luz de su eficacia institucional, y esos 1,2 puntos de diferencia han tenido una eficacia institucional enorme, apabullante. Nunca una diferencia tan corta ha sido tan eficaz políticamente. De tal modo que el nivel de poder institucional del PP en estos momentos es mayor que el que tuvo el PSOE en 1983, y por tanto se puede decir que nunca ha habido un poder institucional acumulado, en la España democrática, tan grande como el que ahora tiene el PP.

P.- Y en CLM, ¿qué es lo que ha cambiado?

R.- En CLM lo que ha cambiado, fundamentalmente, es que ahora hay una simetría muy profunda en las autonómicas respecto a las generales, y es que el PSOE aquí ha conseguido la mayoría en votos y la mayoría absoluta en escaños en las Cortes regionales, lo que se debe lógicamente a la presencia de José Bono como candidato, y en las generales, ya sin ese ingrediente, pues el PP ha retomado su nivel de las europeas del 94 y de las municipales y ha normalizado su mayoría a nivel nacional.

En concreto en CLM, en las generales, ha conseguido, como media, un 5% de votos más que el PSOE.

P.- ¿Cómo se va a comportar o a asumir el PSOE la nueva situación? ¿Se va a recomponer o fortalecer, o por el contrario pueden producirse abandonos, sensación de desilusión, estancamiento, etc.

R.- Se suele dar una contradicción en el funcionamiento de los partidos: cuando estos están en el gobierno, las organizaciones funcionan a medio gas, y cuando están en la oposición la organización tiene una hegemonía muy importante al no haber otra parcela que se la dispute. En ese sentido es evidente que el PSOE, como partido, debe tener un auge, un renacimiento y un fortalecimiento de lo que son sus ámbitos organizativos. Ahora bien, ello no quiere decir que ese fortalecimiento orgánico sea paralelo a otro en el terreno de la opinión pública. Lo que está por ver es cómo la opinión pública vaya a referenciarse con el PSOE en la oposición: si va a volver a conectar con él como alternativa de gobierno en auge, o si, por el contrario, va a pasar por un periodo en el que esa opinión pública va a tener su principal conexión con el nuevo Gobierno, porque éste tenga la iniciativa. Eso está por ver. Habrá factores internos y otros objetivos a tener en cuenta: por ejemplo que el PP ha logrado un pacto -con los partidos nacionalistas- que le da una estabilidad superior a la que inicialmente se esperaba. Otro factor interno es que el PP con la presencia institucional consigue movilizar una serie de palancas -además de las del Gobierno- que le van a ayudar a achicar agua de la oposición. Otro frente: en los dos próximos años todavía va a haber un recuerdo del gobierno de Felipe González, en positivo con respecto a su gestión pero también con referentes negativos, en cuanto a los casos de corrupción que siguen judicialmente abiertos.

Hay otro factor externo y es la situación internacional: se acaba de producir el triunfo en Italia del centro izquierda (El Olivo); Clinton tienen ahora todas las papeletas para ganar a su contrincante republicano, Dole, y por tanto para mantener al Partido Demócrata en el gobierno de EEUU; hay grandes posibilidades de que Tony Blair, el líder laborista, triunfe en las próximas elecciones generales en Gran Bretaña..... Se crea, por tanto, una corriente socialdemócrata muy fuerte a nivel internacional. Y eso va a ser otro ingrediente importante aunque ahora nadie se refiere a él. Ahora bien, el PP ha ganado y el PSOE tiene que ser capaz de articular una política atractiva a medio y a largo plazo.

P.- ¿Cómo se ve CLM desde Europa? ¿La UE es verdaderamente solidaria con las regiones menos desarrolladas o, por el contrario, las influencias de los grupos de presión de las zonas más desarrolladas funcionan y consiguen para éstas más ayudas e inversiones?

R.- Desde la perspectiva de CLM no debemos olvidar que nos va a afectar lo mismo que le afecte a todo el país. Entrar o no en la moneda única es importantísimo para CLM, porque lo es para España. La ampliación de la UE tendrá unos efectos definitivos para España y para CLM, porque supondrá la incorporación de 10 nuevos países. Yo creo que a lo sumo en tres años o tres y medio tendremos dentro a los PECOs (países del Este y del Centro de Europa) más Malta y Chipre.

P.- ¿Y qué actitud tendrá la UE ante esa ampliación?

R.- Yo aspiro a que España deje de ser receptor neto (de ayudas de la UE) y pase a ser contribuyente neto, aunque es verdad que España, como estado puede serlo y no obstante ciertas regiones seguir siendo receptoras netas: no hay contradicción entre ambas cosas. Hay una lucha muy fuerte ahora respecto a qué va a pasar con los Fondos Estructurales a partir de 1999. Uno de los polos de mi presencia en el Parlamento europeo es ese: queremos deslindar lo que es la ampliación de lo que son los Fondos Estructurales. Si no lo hacemos, como los Fondos requieren para recibir parte de ellos no superar el 75% de la media de renta de la UE y los Fondos de Cohesión que no se supere el 95%, nosotros nos quedaríamos fuera, porque superaríamos ambas medias con la incorporación de los nuevos países, mucho más pobres, con lo cual perderíamos fondos estructurales y de cohesión. Por lo tanto, nuestro objetivo fundamental es lograr que los fondos estructurales, a partir de 1999, se vuelvan a negociar con los países a los que ahora les afectan. Y que la ampliación sea un capítulo económico distinto. Es una batalla pues que ni está cerrada ni tampoco ganada, por lo que nos seguirá suponiendo a España una lucha muy fuerte, para no perder comba ahí.

P.- Y la política agraria, ¿cómo incide en nuestra región?

R.- La Política Agraria Comunitaria (PAC) es sustancial para una región como Castilla-La Mancha. La ampliación incide muchísimo sobre la PAC: los nuevos países que aspiran a entrar en la UE son fundamentalmente agrarios, y pueden ofrecer una competencia enorme y, por lo tanto, su entrada puede afectar a un cambio sustancial de la PAC. Por esas tres troneras (Fondos de Cohesión, Fondos Estructurales y ayudas de la PAC) entran miles de millones de pts., en CLM cada año. Ahora bien, también tengo otra visión de CLM, muy europea: y es que estamos reduciendo nuestro diferencial en infraestructuras con el resto de las regiones europeas y eso nos da muchas esperanzas. CLM tiene ya una red de comunicaciones muy importante: tiene una red de Alta Velocidad, que afecta ya a Ciudad Real y Puertollano, y que puede llegar a Toledo y

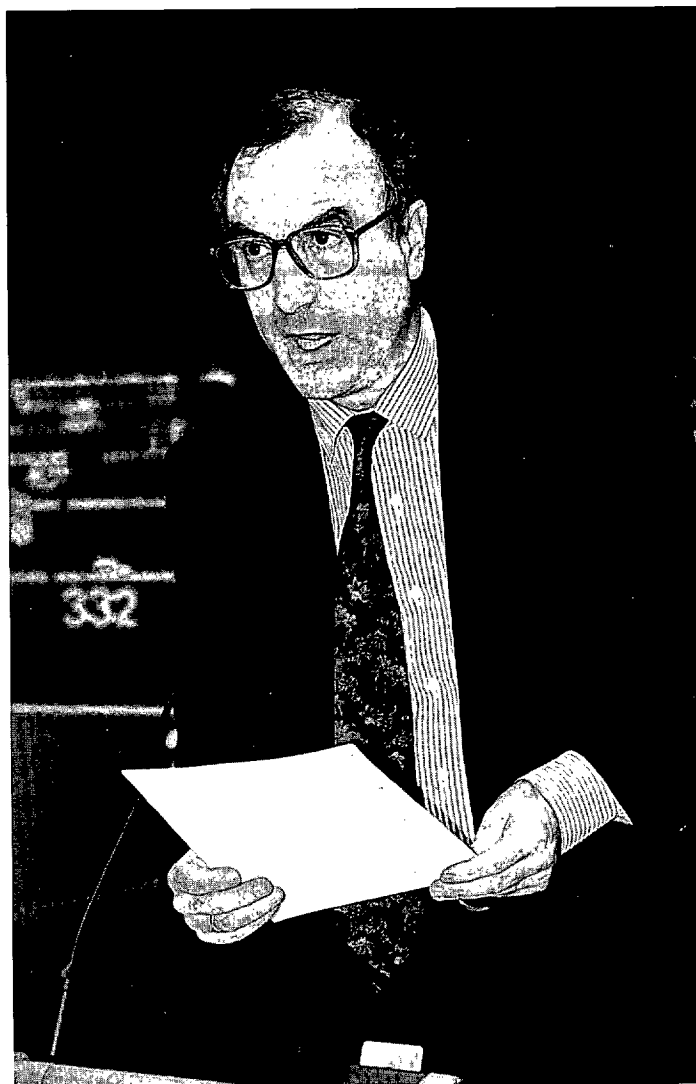
Guadalajara en corto espacio de tiempo, y que deberá afectar a las comunicaciones con Valencia (y por tanto a Albacete) y eso es otra renta de situación muy importante que debemos aprovechar. El tema del agua es otro capítulo básico en el que la UE debe ayudarnos: Personalmente tengo presentada una propuesta al Parlamento Europeo para que estudie la viabilidad de trasvases de aguas de las cuencas del Centro y Norte de Europa a las cuencas del sur, y concretamente pensando en el trasvase Ródano/Ebro, lo que nos solventaría de manera muy significativa el desarrollo de nuestro Plan Hidrológico Nacional (PHN). Se trataría de unir el Ródano y el Garona a través del canal de Midi, que está sólo a 140 Km. de la frontera franco-española, y se trataría de conectar ese canal con los afluentes de la cuenca norte del Ebro.

Eso plantea un problema de difícil solución y es en qué medida los agricultores franceses van a permitir que cuando haya sequía en España venga agua de su país al nuestro para salvar nuestras cosechas, que compiten con las suyas, como es bien sabido. Pero Europa camina hacia una unidad, del mismo modo que también las empresas francesas pueden entrar y comerciar libremente en España y que las redes del gas suben desde Argelia, atraviesan España y llegan a toda Europa. Este es un mundo de negociación política y la UE ha demostrado que sabe solventar estos problemas mediante compensaciones y pactos.

Yo confío en que CLM pueda ser un ámbito floreciente, industrial y de servicios, y, por tanto no tenga que claudicar y resignarse permanentemente a ser una región subvencionada. Al contrario, creo que hay que ir a por todas. En este sentido creo que la oficina de representación de CLM en Bruselas tiene que cumplir una importante misión de contactos, de negociaciones que nos abra caminos económicos, sociales y políticos.

P.- Leí ayer una entrevista con usted, hecha hace 12 años, en la que decía que hacía falta una mayor conciencia de comunidad, que los castellano-manchegos nos conociéramos un poco más, que lo hicieran también las provincias entre sí. ¿Cree que eso se ha producido o que esa fragmentación, ese peso de las provincias sigue siendo exagerado?.

R.- Creo que ese es un aspecto importante para poder analizar la evolución de nuestra conciencia regional. Recuerdo las primeras encuestas de la época de Gonzalo Payo y poco después las primeras de la etapa Bono y eran apabullantes en cuanto a negadoras de la región: en Toledo, el 14% apenas distinguía si pertenecíamos o no a una Comunidad Autónoma y tenía enormes dificultades para enumerar las 5 provincias que componían CLM. ¿Qué ha ocurrido?: pues que con la vitalidad de la región en cuanto a recepción de transferencias, en cuanto a



penetración de los medios de comunicación, y en cuanto a la iniciativa encomiable del presidente Bono, hemos roto el molde. Ahora CLM es totalmente consciente y no hay fuerzas centrípetas que quieran salirse de ella (aunque siempre hay alguna queja); y yo no conozco ningún área de la región que no sepa que está en CLM y que no esté orgullosa de estar integrada en CLM.

Pero hay dos ingredientes más a tener en cuenta: por un lado, la vertebración de comunicaciones sigue siendo débil. Las provincias conectan muy bien con Madrid pero todavía están mal conectadas unas con otras. Ese debería ser un objetivo importante: que las cinco capitales de provincia quedaran conectadas entre sí por autovías, pero no sólo con una especie de circular que uniera las cinco sino de cada una de ellas entre sí, o sea de forma radial. Ello requerirá inversiones estratégicas y hay que pedir ayuda para ello al Gobierno de la Nación.

El otro factor es saber en qué medida las provincias están intercomunicadas desde el punto de vista económico y social. Ahí todavía queda mucho por hacer. Desde el punto de vista cultural falta mucho: generar una imagen de amasamiento, explorar más en lo castellano-manchego,

hay que incidir más en la difusión de la cultura de la propia comunidad. Creo que existe, por tanto, una vida provincial todavía muy fuerte, que genera un ámbito social que todavía es prioritario con respecto al ámbito social regional.

Yo creo que todo eso refleja que las provincias siguen teniendo un peso específico superior al de su propio protagonismo institucional, económico y social.

Habría también que abordar la regionalización de los medios de comunicación. Estos son sobre todo provinciales, excepto TVE, y cuando hacen información regional suele ser más bien una mera yuxtaposición de cinco informaciones provinciales. También se puede trasladar eso a la representación política. Mi impresión es que los diputados a Cortes regionales de unas y otras provincias no se comunican demasiado entre sí, no tienen ascendente en las demás provincias que no sean la suya de origen. Si exceptuamos a Bono, creo que nadie es profeta más allá de sus propias fronteras provinciales, lo que indica que hay todavía un déficit regional, que no hay organismos vertebradores regionales que estén por encima de los provinciales. También es verdad que esa tendencia, antes o después, va a terminar.

P.- ¿Cómo valoraría el desarrollo de la Universidad regional en estos 10 años que ha cumplido recientemente?. ¿Qué se ha conseguido y qué le falta?. ¿Cree que vertebra nuestra región tal como está estructurada? ..

R.- Uno de los grandes aciertos ha sido precisamente su estructura: de campus único aunque con subcampus provinciales. Aunque se dé una división de opiniones a este respecto. En concreto el PP ha utilizado la bandera de las universidades provinciales, lo que en mi opinión es una postura miope. Aunque faltan todavía pivotes importantes para su pleno desarrollo, la Universidad que tenemos, más la que ya está diseñada para el futuro por su Consejo Social, va en el camino de alcanzar la tan anhelada excelencia universitaria. Una cosa es abrir la Universidad, otra es dotarla de profesorado estable, y otra es tener alumnos que salgan de ella y dejen su huella y su impacto en la sociedad. En resumen, creo que el desarrollo de nuestra Universidad está siendo positivo, pero creo también que está a mitad de camino. La universidad tiene que duplicarse en cuanto a instalaciones, en profesorado y en alumnado y por tanto en su capacidad operativa, y digo duplicarse porque en este momento estamos a la mitad de la media nacional. Lo cual es lógico, porque hemos empezado muy tarde y tenemos que ganar el tiempo que llevamos de retraso.

Por otra parte, creo que pese a algunos problemas de adaptación, nuestra Universidad está por delante de la propia demanda que le plantea la sociedad regional; me

refiero al mundo económico, a las empresas, creo que va por delante de él. Nuestras licenciadas y licenciados siguen saliendo a trabajar fuera, porque la capacidad de producción de titulados es mayor que la capacidad de absorción de dichos titulados por parte del tejido industrial de la región.

P.- Albacete ha sido durante muchos años una provincia con total hegemonía política de los socialistas: gobernaban en la mayoría de los Ayuntamientos, en la Diputación Provincial, en la Junta de Comunidades y también en el Gobierno de la Nación. Eso les daba una capacidad de control muy importante. ¿Cómo se va pasar ahora de esa amplia hegemonía a la nueva situación en la que el PSOE sólo conserva de todo ese poder el nivel regional?. ¿Cómo va a vivir el PSOE esa nueva situación?

R.- La cuestión es quién tiene el poder en CLM. Yo creo sinceramente que lo sigue teniendo el PSOE a través de la Junta de Comunidades. Su balance presupuestario y la capacidad que los presupuestos regionales le proporcionan para conectar con la mayoría de los sectores sociales de la región, es más importante que la propia conexión o influencia económica que pueda tener en la Región la Administración Central. El Estado puede invertir mucho en la Base Aérea de los Llanos, en las estructuras de Defensa, o en carreteras, pero ¿qué conexión le da eso con la sociedad de la Región?. Mientras que la asunción de transferencias que ya tiene la Junta, y sobre todo cuando asuma por completo las de Educación (le faltarían sólo las de Sanidad) le dan una preponderancia muy singular. En Albacete se puede decir, generalizando, que el PSOE sigue gobernando en la mayoría de ayuntamientos, excepto en el de la capital y alguno más y excepto en la Diputación; se puede afirmar, por tanto, que la confluencia del poder de la Junta y el de la mayoría de Ayuntamientos conforman una suma de poder más importante que la que pueda dar el gobierno de la Diputación, el del ayuntamiento de la capital y las direcciones provinciales de la Administración central. En resumen, creo que hay un equilibrio mayor que antes, pero tampoco podemos decir que se haya dado la vuelta a la tortilla. Yo sostengo que en CLM las palancas del poder están en Fuensalida, sede de la presidencia de la Junta, no sólo por lo que la Junta administra por sí misma sino también porque el Gobierno de la Nación no podrá hacer política aquí en contra de los criterios de José Bono. □